

REFORMA AGRARIA

Aquí nos exhibimos tal como somos, en la feria colorista. Donoso retablo de maese Pedro, bajo el din-dón de las campanas, atabales de la tarde de toros, chirimías y carruseles verbeneros. !Hermosa tierra de España! Campo de soledad, éxodo hacia la ciudad, emigración hacia improbables países. El campo y sus anchas espaldas. La boca desdentada. El santo campo blanqueado.

Estático. ¿Los siglos? Sombras vanas. Se nos apareciese en esta llanura el rancio arlequín de Don Quijote, no fingiríamos asombro. Se moviese por estos campos gente armada de la Santa Hermandad, no dudaríamos un momento. Adviniere por ese sendero algún familiar del Santo Oficio, estamos curados de espanto.

REFORMA AGRARIA

Aquí nos exhibimos tal como somos, en la feria colorista. Donoso retablo de maese Pedro, bajo el din-dón de las campanas, atabales de la tarde de toros, chirimías y carruseles verbeneros. !Hermosa tierra de España! Campo de soledad, éxodo hacia la ciudad, emigración hacia improbables países. El campo y sus anchas espaldas. La boca desdentada. El santo campo blanqueado.

Estático. ¿Los siglos? Sombras vanas. Se nos apareciese en esta llanura el rancio arlequín de Don Quijote, no fingiríamos asombro. Se moviese por estos campos gente armada de la Santa Hermandad, no dudaríamos un momento. Adviniere por ese sendero algún familiar del Santo Oficio, estamos curados de espanto.

